

## LA LENGUA GRIEGA EN LA *VIDA DE EURÍPIDES* DE SÁTIRO

Satyrus —second half of 3rd century B. C.— is the author of the longest biography of the Hellenistic period: the *Life of Euripides*, written as a dialogue and transmitted by *P. Oxy.* 1176. The authoress of this paper studies the language of this work from the linguistic point of view, that is phonetics, morphology, syntax and lexicon. This research is a new contribution to the knowledge of the postclassical Greek.

En este estudio intento mostrar el estado de lengua que presenta la *Vida de Eurípides* de Sátiro, en esa transformación constante que es la historia de la lengua griega.

El Papiro de Oxirrinco 1176 —ahora conservado en el Museo Británico con el número de inventario 2070— contiene el libro VI de las *Vidas* de Sátiro y está dedicado a los tres trágicos mayores. Se han salvado 57 fragmentos de dimensiones variadas sobre la *Vida de Eurípides*. Muchos de ellos presentan problemas insalvables para su reconstrucción. Su estado fragmentario hace que, para este trabajo, tengamos en cuenta sólo los que presentan un sentido completo; y excluimos igualmente los fragmentos en los que Sátiro transmite citas literarias de otros autores y de otras épocas, por no reflejar la lengua de Sátiro.

Seguimos la edición del texto de Graziano Arrighetti, *Satiro. Vita di Euripide*, Pisa 1964.

Sátiro es llamado peripatético en virtud de sus estudios histórico-literarios, vive en el s. III a.C. De su obra las *Vidas* hace un epitome Heraclides Lembo, que vive en tiempo de Ptolomeo VI Filométor (181-146 a.C.). Dejando un tiempo razonable entre la composición de la obra y la epitomación de la misma se llega al final del siglo III a.C. en la datación de esta obra biográfica de Sátiro.

Esta fecha nos permite afirmar que el estado de lengua que presenta pertenece a la *koiné* helenística.

La *koiné* debió ser en principio un modo de hablar al estilo ático para los hablantes de los demás dialectos. Durante las primeras etapas

de su expansión constituía una moda, seguramente, hablar y escribir en ático. Es innegable que la base de la *koiné* es el dialecto ático. Pero paso a paso el ático se va transformando en un nuevo sistema lingüístico. Bien conocidas son las nuevas condiciones políticas, históricas y culturales que rodean a los hablantes del ático del s. v a.C. después de las Guerras Médicas: Liga Ático-Délica —fundamentalmente jónica—, imperio ateniense, aliados o súbditos de ese imperio. Es bien sabido que la *koiné* va adquiriendo sus propias peculiaridades a medida que el ático puro conversacional va incorporando las formas jónicas que constituían la lengua de los jonios, que tenía un prestigio cultural por ser vehículo de conocimientos científicos, históricos, literarios y filosóficos; palabras jónicas que el pueblo ático conocía por ser frecuentes en las representaciones dramáticas y que pertenecían al nivel literario de las creaciones más puramente áticas.

La modalidad lingüística que va surgiendo debido a las nuevas condiciones político-culturales va a ser supradialectal. Tenderá a unas normas no limitadas en su uso a una región concreta. Lentamente se irá produciendo la desaparición de los antiguos dialectos, en un proceso largo y lento, y esa nueva lengua jónico-ática se irá imponiendo en todo el mundo griego. Esa lengua *koiné* tendrá como principal característica su universalidad.

Estas reflexiones me llevan a plantear cual es el lugar que ocupa el ático en el momento en que Sátiro escribe su obra (segunda mitad del s. III a.C.). Ático y *koiné* debían ser una misma cosa. O ¿se puede postular la existencia de un ático distinto de la *koiné* helenística? ¿Cabe hablar, en el ático, de diferencia entre dialecto y *koiné* en la época en que vive Sátiro? Respuestas parciales nos las pueden ir proporcionando estudios sincrónicos de las obras griegas conservados de esas etapas post-clásicas.

Tal vez, para Sátiro, haya que hablar del nuevo ático que se fue cuajando a lo largo de los siglos v, iv y que en el III a.C. ya es un sistema lingüístico diferente y que sigue transformándose en *koiné*; sistema en el que conviven formas tradicionales, áticas, y formas innovadoras, que se explican por la influencia del jónico y por la misma tendencia de la lengua a la simplificación y nivelación analógica, por un lado, y a la creación de nuevas formas y enriquecimiento del vocabulario, por otro. Con estos factores la lengua se va convirtiendo en un vehículo de comunicación para todo el mundo griego y adquiere un carácter supradialectal.

En la *Vida de Eurípides* de Sátiro hay una elaboración grande del autor. Los datos biográficos los va narrando y a la vez apostillando con

numerosas citas literarias del mismo Eurípides y de los cómicos, principalmente. Sátiro, a su vez, introduce constantemente su propio juicio crítico y va dando a la biografía un carácter muy particular. La forma literaria en que está escrita es el diálogo. Ello hace que en muchos pasajes la obra adquiriera un tono conversacional que produce contraste con el que le dan las citas literarias a las que Sátiro acude con frecuencia. Seguramente estamos ante una obra literaria escrita con un nivel de lengua de tipo medio, entre la lengua hablada, de nivel bajo, y las creaciones literarias de nivel alto, propio de la literatura.

1. Pero vayamos al texto mismo. A primera vista, parece que hay en Sátiro un deseo de expresarse en una lengua más ática que griega. Su aspiración a escribir en ático se hace notar en los siguientes detalles:

Empieza el grupo -ττ- en vez de -σσ- jónico; *θάλατταν* (39 IX 9), *φάρματτοι* (39 XIV 8), *ἠττῶντο* (39 XV 12), formas que debían sentirse provincianas y alejadas de la pretendida supradialectalidad de la *koiné*; *ἠττάομαι* tiene una tradición literaria ática, está atestiguada en Tucídides, Lisias, Jenofonte, Demóstenes, en contraposición a la jónica *ἠσσάομαι* en Sófocles y Eurípides. Cuando la oposición activa / media / pasiva está pasando a otra del tipo activa / pasiva, se encuentra *ἠττάω* en Diodoro Sículo (s. I a.C.) y en Epicteto (s. I-II a.C.).

En esa misma línea están las formas *δεί* (39 IX 14), atestiguada en Tucídides, frente a la jónica *αίει*; *μονουμένω* (39 XXI 23). Esta forma tenía también una tradición literaria jónico-ática. Se encuentra con la raíz (*μον-*) sin alargar la vocal que precedía a antiguos grupos de sonante seguida de *μ*, en la *Iliada*, Esquilo, Tucídides, Eurípides, Platón, Diodoro Sículo.

Pero al lado se encuentran las formas jónicas, *γλώσσαν* (8 II 15), *ἀναπνοιήν* (39 IX 7) (en los demás dialectos *ἀναπνοήν*). Sátiro parece que mantiene -ττ- cuando la palabra tiene una tradición literaria ática. También la *koiné* vulgar, en la que predominan -σσ- y -ρσ-, conserva ττ en palabras especialmente áticas; así, por ejemplo, en los *Setenta* aparecen *γλώσσα*, *ἄρσην*, pero *ἠττάσθαι*. De la misma manera Sátiro emplea la preposición *εἰς* (39 IX 9) y no *ές*. Y utiliza la preposición y preverbio *συν-*, más jónico que ático, resultante victoriosa de la evolución de *ξυν-*, especialmente ático. Doy algunos ejemplos: *έπισυνέστησαν* (39 X 24), forma verbal con doble preverbio, atestiguada por primera vez en Sátiro y luego en Estrabón; *συννέμεσθαι* (39 XV 29) aparece en inscripciones áticas, Sátiro y Plutarco; *συναύξων* (39 XVIII 13) se encuentra en Jenofonte, Aristóteles, Polibio, Sátiro, *Supl. Epigraf.* (s. II a.C.) y Plutarco. Estas tres últimas formas verbales, si nos fijamos en los auto-

res que las emplean, son auténticamente áticas, pero han perdido ese carácter local al utilizar el preverbio *συν-*, y muestran a la vez la tendencia del griego tardío, que irá pronunciándose aún más, a añadir preverbios a los verbos simples, recaracterizando y/o especificando su significado, lo que da lugar a nuevos regímenes casuales. El procedimiento ya era conocido del ático clásico: frente a las formas jónicas simples del tipo *αἰνέω*, *ἀντάω*, *ἄλλυμι*, las áticas correspondientes son *ἐπαινῶ*, *ἀπαντῶ*, *ἀπόλλυμι*. Otra forma con el preverbio *συν-* es *συγγράφαι* (39 XXII 29), por contraposición a *ξυνέγραψε* en Tucídides (I 1, 1).

Igualmente se impone el ático cuando no estaban de acuerdo los demás dialectos y Sático, consecuentemente, mantiene *α* delante de *ε*, *ι*, *ρ*: así *ἀξίας*, 'mérito' (39 III 17), frente a *ἀξίης* en Heródoto y Eurípides; *εὐφυχίαν* (39 IV 26), como en Esquilo, Tucídides y Eurípides; *καινοτομίαν* (39 XXII 5), término abstracto empleado en sentido técnico musical en Sático, y con esta misma acepción en Platón y Plutarco; *διαμαρτυρίαν* (39 XVII 21), término legal ático, empleado por Demóstenes, Iseo y Harpocración el gramático (s. I-II a.C.); *πλεονεξίας* (38 IV 31).

Otros rasgos áticos de la lengua de Sático: la conservación de la aspiración inicial: *ὥστε* (8 II 5). Utiliza *δέχομαι* y no *δέκομαι* en la forma *ἐκδέχεσθαι* (39 XVIII 22); *μέγεθος* (39 XIV 16) y no *μέγαθος*. La contracción de vocales, rasgo típico del ático, frente al jónico, así *τὸν Σωκράτη* (38 IV 26), aún no hipercharacterizada con la *ν* de acusativo como ya aparece en Jenofonte (*τὸν Σωκράτην*); *τὰ πλήθη* (39 II 25); *χρώμενοι* (39 IV 10); *πασῶν* (39 XIV 29). La desinencia *-εως* del genitivo de singular de los temas en *-ι*: *συντάξεως* (39 VII 27); *ἐξηγήσεως* (39 XII 20); *πόλεως* (39 XXI 6), en contraposición a *-ιος* de los otros dialectos. *Χεῖρας* (39 XXII 12) forma regular en ático frente a *χέρας*, forma poética y artificial creada a partir de *χερσί*, dativo de plural, por falso análisis. El participio de presente *ῶν*, *οὔσα*, *ὄν*, del verbo *εἰμί*, y no la forma jónica y poética *έων*, *εοὔσα*, *έόν*.

No damos con detalle aquellos rasgos en que el ático coincide con el jónico, por numerosos y bien conocidos, con los que Sático está de acuerdo constantemente. Como son la *ē* larga procedente del protogriego *ā* larga; la forma especial jónico-ática de los pronombres personales; los infinitivos atemáticos en *-ναι*; la partícula modal *ἄν*; la asibilación de *-ti* en *-si*; la *ν* llamada efelcística; los dativos de plural en *-οις*; la desinencia de 3.<sup>a</sup> de plural *-σαν*, etc. Todos ellos caracterizan al jónico-ático en contraposición a los demás dialectos.

2. Otros rasgos lingüísticos de Sático son inequívocos de una nueva lengua que no se identifica con el dialecto local ático ni tampoco con el jónico. Las nuevas creaciones, simplificaciones y regularizaciones

analógicas serán el motor principal del nuevo sistema lingüístico que va cuajando y que termina imponiéndose y adquiriendo universalidad. Sistema que, si ha tenido como base el jónico-ático, termina siendo algo diferente a ambos dialectos, al ir modificándolos.

En este sentido se entienden bien los hechos lingüísticos de Sátiro que a continuación exponemos:

2.1. Comencemos por la tendencia a la regularización y nivelación analógica: el uso de dobles formas, unas arcaicas y, al lado, otras formaciones nuevas. Sátiro utiliza el ac. plur. *τοὺς υἱεῖς* (39 XIX 27) de la declinación atemática, y también *πρὸς υἰόν* (39 VII 3), ac. sing. de la forma tematizada. Estas tematizaciones aparecen regularmente en ático a partir de 350 a. C. y triunfan en la *koiné*; en Sátiro observamos la vacilación en el uso, entre la forma conservadora atemática y la temática regularizada.

Asimismo Sátiro conserva la forma arcaica irregular del superlativo, *γεραῖτατοι* (39 XX 30), en contraposición a la forma analógica, *γεραϊότατος*, que termina predominando en la *koiné*, por la tendencia de la lengua a la nivelación analógica para suprimir irregularidades. Las formas arcaicas tienen una clara tradición jónica, el comparativo *γεραῖτερος*, está atestiguado en *Odisea*, Esquilo, Herodoto y Sófocles; y el superlativo en Aristófanes y Platón. El ático asimila la forma poética y la extiende al superlativo, pero a la vez crea las formas analógicas regularizadoras. Así se comprende el comparativo *ἀληθινώτερα* (39 XVIII 20) con una formación muy importante en el griego helenístico, a partir del sufijo *-ινος*, frente a la forma esperada, *ἀληθέστερος*.

Otro caso es la regularización entre las desinencias de los aoristos temáticos y atemáticos. Sátiro utiliza las formas *εἶπα*, *εἶπας* (39 XVII 15 y 39 XVI 22, respectivamente). La primera persona se encuentra en Empédocles (*ἔειπα*, 17,15), en Teócrito (XXII 153), Menandro y Herodas, y muchas veces en la prosa jónica. La segunda persona es preferida en el dialecto ático, también en *Iliada* (I 106, 108). La tercera persona del plural, *εἶπαν*, se encuentra en inscripciones jónicas de Samos, s. IV a.C. El fenómeno de la regularización de las desinencias de aoristo empieza, según observamos, en el mundo jónico en el nivel literario y no literario y se extiende a través del ático, influido por el jónico, a la *koiné*, en la que predominan las desinencias, *-α*, *-ας*, *-ε*, por analogía con los aoristos sigmáticos.

2.2. En el capítulo de la creación de nuevas formas, Sátiro acude al método empleado por el jónico y el ático en los siglos anteriores.

El sufijo *-ικός*, para formar adjetivos, sustantivos y adverbios: *λογικός* (1, 5), 'en prosa', empleado como adjetivo al lado del sustantivo *λόγος* (*ἐρητόριζε ἐν λόγοις ὧν λογικός*); como sustantivo, *τὸ λογικόν* (38 IV 20). Asimismo el adjetivo *λεκτικής* (39 VII 27), empleado desde Platón. El superlativo *παρακλητικωτάτους*, en grado positivo se encuentra en Platón, Filodemo el Filósofo y los *Setenta*. El adverbio, *χλευαστικῶς* (39 XVII 9), *ἡραχ* de Sátiro, con el sufijo *-ικός* adverbializado; el adjetivo se atestigua en Filón el Mecánico (s. III-II a.C.). Otros adverbios, con el mismo sufijo son *πολιτικῶς*, *μεταφορικῶς* (39 IV 19, 39 XVIII 9, respectivamente). Sufijo que a partir de su escaso uso en Heródoto, Tucídides e Isócrates, en los siglos IV y III adquiere mayor frecuencia y continúa siendo muy productivo durante toda la historia de la *koiné*.

En esta misma línea utiliza los sufijos siguientes, para formar sustantivos abstractos:

*-μα*: sufijo de gran importancia en el jonio y que aumenta su frecuencia en la *koiné* con relación al ático: *πράγμασιν*, *νίκημα* (8 II 24, 39 XV 7, respectivamente).

*-σις*, *ια*: *κῆλησιν* (2 I 7), 'encantamiento', atestiguado en Platón referido a las enfermedades, en Sátiro a la métrica (*κῆλησιν ἐξηῦρεν ποδός*). *Αξίας* (39 III 16), 'mérito', se encuentra en Heródoto y en Eurípides; *ἐξηγήσεως* (39 XII 20); *εὐψυχίαν* (39 IV 26), empleado en Esquilo, Tucídides y Eurípides; *καινοτομίαν*, *διαμαρτυρίαν*, *πλεονεξίας*, ya comentado a propósito de la conservación de *a* tras *i*.

El sufijo *-ισκος* para formar diminutivos, es más frecuente en la *koiné* en textos literarios y no literarios. En Sátiro, *μειρακίος* (39 XII 26), de *μείραξ*, atestiguado en Alexis el Cómico y Menandro. Parece una creación de los cómicos; ya se empleaba como diminutivo, *μειράκιον*, tal vez a partir de *νεανίσκος* se extiende el sufijo a *μειράκιον*. En Epicteto aparecen las dos formas nuevas juntas, referidas a *παῖς*. *Νεανίσκος* (39 XIII 7), diminutivo de *νεανίας*, pero empleado con más frecuencia que el positivo en el griego tardío; atestiguado en Heródoto, Platón, Aristóteles, Polibio y en el *Nuevo Testamento*, en éste también con el sentido de 'esclavo'.

El empleo de adjetivos neutros, con frecuencia sustantivados, si bien es un procedimiento ya frecuente en Tucídides, los trágicos y en algunos prosistas, Sátiro los utiliza con más frecuencia y, en algunos casos, están atestiguados en él por primera vez: *τὸ λογικόν*, *τὰ ἀόρατα*, *τὸ μέτριον*, *τὰ ἔντιμα* (38 IV 20, 39 II 20, 39 III 5, 39 III 11, respectivamente). Este último, como adjetivo, se encuentra en Sófocles, Platón, Eurí-

pides; el neutro plural sustantivado, 'los cargos', sólo en Sátiro; el adverbio derivado, *ἐντίμως* (39 XVIII 27) aparece en Platón también. *Μεγάλειον* (39 IX 17), atestiguado en Jenofonte, Alexis el Cómico, Menandro y Polibio, *Εὐκάτοπτα* (39 II 22), empleado en Eneas Táctico, en Sátiro con dativo.

Dentro de la tendencia a la creación de vocablos, habría que destacar la riqueza de adverbios derivados del adjetivo correspondiente que observamos en Sátiro: *δαιμονίως* (37 I 25), empleado en Esquines, Platón, Aristófanes; *ἀκριβῶς*, *ὄλως*, (37 III 14), son de uso frecuente en la literatura jónico-ática, en este pasaje están empleados juntos y dan una precisión grande al texto; *αὐστηρῶς* (39 IV 19), atestiguado por primera vez en Sátiro, luego en Dionisio de Halicarnaso (s. I a.C.); también comienza en Sátiro el uso de los adverbios *χλευαστικῶς* y *μεταφορικῶς*, este último está atestiguado más tarde en Filodemo el Filósofo (s. I a.C.) y en Erotiano el Gramático (s. I d.C.); *ἐντίμως* (39 XVIII 27), ya comentado. Otros adverbios: *κάτοπιν* (39 XXI 20), se encuentra en Hipócrates, Tucídides, Jenofonte, *Pap. Oxy.* (s. III a.C.); *ἀνάπαλιν* (39 XXII 14), en Platón, Aristóteles y en contextos de operaciones numéricas.

En el capítulo de los verbos, en Sátiro, destacaría principalmente la gran tendencia que tiene a emplear compuestos formados por uno o más preverbios, tendencia ya conocida en el ático clásico y que la *koiné* acusará aún más; en Plutarco, por ejemplo, es muy frecuente el uso de compuestos verbales con dos preverbios y, a veces, con tres. Los ejemplos en Sátiro son muy numerosos, analizamos sólo los más llamativos. Comenzamos por aquellos que están atestiguados en Sátiro por primera vez, aunque no podemos afirmar de modo seguro que sean creaciones suyas: *παραμιμήσασθαι* (1, 6), 'imitar', se encuentra después en Dionisio de Halicarnaso; *ἐπισυνέστησαν* (39 X 24), con dativo, 'unirse en complot contra', después en Estrabón, en inscripciones (Delos III-II a.C.), Partenio el Mitógrafo (s. I a.C.) y en Plutarco; *προσώχθισεν* (39 XII 21), con dativo, 'irritarse contra', después en los *Setenta*, el simple *ὄχθέω*, es ya homérico, empleado sólo en el aoristo; *συννέμεσθαι* (39 XV 29), utilizado en Sátiro, en una inscripción y en Plutarco; *προσυπέθηκεν* (39 XVII 7), en Sátiro, Dioscórides y Galeno; el pasaje de Sátiro es curioso por unir en la misma frase dos formaciones nuevas, la del verbo y la del adverbio: *προσυπέθηκεν τούτοις χλευαστικῶς*, 'añade a esto a modo de mofa...' Pasajes como éste se dan con frecuencia en Sátiro, y, al leer su texto, parece asistirse al nacimiento de un nuevo vocabulario de la lengua griega. Otras formas son: *κατακεχωρισμένην* (39 XVII 27), en pasiva, en inscripciones, en Sátiro y en los *Setenta*; *ἐπιπα-*

*ρεγενήθησαν* (39 XXI 26), uso de un aoristo pasivo en *-θην* en lugar del aoristo medio, *ἐγένοντο*, como es frecuente en la *koiné*; se encuentra también en Polibio.

En otros casos la forma verbal compuesta aparece en Sátiro, por primera vez, con una acepción especial o en otra voz que la esperada: *ἐμφαίνει* (39 XVIII 10), 'indicar', 'significar', en activa, frente al uso clásico de este verbo en la voz media y sin preverbio; *ἀπείπατο* (39 XVIII 23), en la voz media también en Polibio, Plutarco y los *Setenta*; *προσφέρειν τὰς χεῖρας* (39 XXII 12), en sentido hostil empleado también en Polibio y Papiros (s. III a.C.); *διεξίων λόγους* (39 XXII 23), en Heródoto con acusativo, 'pasar a través de', en Tucídides en uso intransitivo; con el complemento citado, en la acepción 'decir palabras', sólo en Sátiro.

En muchos casos, algunos ya mencionados, las formaciones verbales compuestas comienzan a aparecer en los siglos V y, principalmente, IV en la literatura ática, y luego continúa su uso en Sátiro: *συναύξων* (39 XVIII 13), con acusativo, está atestiguado en Jenofonte, Aristóteles, *Supl. Epigr.* (s. II a.C.), Polibio, Plutarco; *κατεγήρασε* (39 XVIII 25), atestiguado en Platón, Eurípides, Aristóteles.

Otros compuestos tienen una tradición literaria ática y continúa su uso en la *koiné*: *ἀντιδιδασκόντων* (39 XVI 19), aparece en Aristófanes, *Antología Palatina*, Arriano; *εὐφημήσεις* (39 XXI 5), atestiguado en Aristófanes y Platón, pertenece al nivel coloquial de la lengua ática; *ἐπέδακνεν* (39 XVI 27), el simple se encuentra en la Épica homérica, Hiponacte, Tirteo, de clara influencia jónica; el ático utiliza el compuesto, aparece en Dioscórides, Aristóteles, Ateneo, en Sátiro se encuentra el compuesto en contraposición al simple que se recoge en una cita literaria (39 VIII 25); *προαφήκαν* (39 XXI 17), en Hipócrates con un sentido técnico médico, en Sátiro en la tercera persona del plural del aoristo, forma regularizada con la extensión de la *κ* al plural, usada también por Dión Casio.

Otro procedimiento, ya conocido, de crear formas verbales es a través de los sufijos *-ιζω*, *-αζω*; Sátiro lo utiliza en las dos formas siguientes, que son *hapax* de este autor: *ἐρητόριζεν* (1, 3), 'usar artificios retóricos', y *ἐρημαζόμενος* (39 XXI 8), 'encontrarse solo'; este último, con el sufijo *-σκ-*, *ἐρημάζεσκον*, con valor iterativo se encuentra empleado en Teócrito y en la *Antología Palatina*.

También es *hapax* en Sátiro el verbo denominativo *μισοτυραννεῖν*; el adjetivo *μισοτύραννος* está atestiguado en Heródoto, Esquines, Plutarco.

3. En el campo de la sintaxis se notan algunos rasgos propios de la tendencia regularizadora y simplificadora de la lengua en esta época.

En la lengua de Sátiro hay un uso más frecuente de preposiciones que refuerzan y precisan la significación de los casos. Así, se encuentra, *διὰ μνήμης*, en lugar de *μνήμη* (39 XIV 34), dativo instrumental. En esta preferencia de las perífrasis prepositivas en lugar de los casos se observa en Sátiro el empleo del verbo *ταπεινούμενος* rigiendo *ἐπί* con dativo (37 I 1), también en Eurípides; en cambio, en Platón, *ὑπό* con genitivo y en Diodoro Sículo aparece el caso dativo sin preposición. *Ἀχθόμενος* construido con *ἐπί* más dativo (39 XV 27); en la *Odisea* con genitivo, en Jenofonte con dativo, en ambos autores sin preposición.

Otros ejemplos, *ἐντεθουσιακότι πρὸς τὸν ποιητήν*, Sátiro en este uso de *πρὸς* con acusativo se adelanta al mismo empleo que volvemos a ver más tarde en Juliano el Emperador (s. VI d.C.), en Platón se encuentra *ὑπό* con genitivo, en Eurípides con dativo sin preposición, en Plutarco *περί* con acusativo. En este ejemplo y el siguiente se ve una mayor utilización del acusativo en lugar de giros preposicionales con otro caso, o en lugar del uso del dativo y del genitivo sin preposición. *Ἀτακτοῦσαν* construido con *πρὸς* más acusativo (39 XII 29); en Lisias y Jenofonte con genitivo sin preposición. *Διαπορεύεται* con *διὰ* más genitivo (39 XX 11), el preverbo se repite como preposición; en Tucídides, Platón, Jenofonte se construye con acusativo sin preposición.

Es frecuente en Sátiro el empleo de la preposición *κατά* (39 XV 4; 39 XXI 7; 39 IX 12) sustituyendo al dativo o al genitivo, o bien *κατὰ* con genitivo (39 VI 17) en lugar de *περί*, *ὑπέρ*.

En cuanto a las conjunciones, observo en Sátiro la tendencia a reforzarlas con partículas. Así *ἐπειδήπερ* (37 XIII 8), con valor causal, más tarde en Lucas; en la prosa temprana se emplea con este mismo valor *ἐπεὶ*. *Ἄνπερ* (39 XIII 15) por *ἄν*. *Καθάπερ* (39 XIII 34; 39 XVI 21; 39 XX 16) equivale a *ὥς*, *ὥσπερ*, que aparecen escasas veces.

Del empleo que Sátiro hace de los modos destacaría el del optativo. Aparece en giros un tanto anquilosados del tipo: *εἴη ἄν* (2 I 12; 39 II 15), *φαίη τις ἄν* (39 VI 15) en los que parece verse un uso del llamado «optativo urbano» ático como si fuera un cliché, si bien este giro sigue teniendo, en el texto, el valor de una afirmación atenuada. Aparece también un optativo de posibilidad acompañado de *ἄν* (39 XX 10). Es interesante el empleo del optativo en una oración subordinada de relativo, introducida por *ὅσοι*, que depende de una oración principal en presente de indicativo (*λέγεται... ἀνασωθῆναι...*, *ὅσοι... διδάξαιαν...*) (39 XIX 23). Sería un uso incorrecto del optativo oblicuo, ya que el sentido del

texto no permite entender el uso del optativo de posibilidad, usado sin partícula modal.

Respecto a las oraciones, las finales en todos los casos van introducidas por *ἵνα* con subjuntivo, nunca aparece *ὅπως* (*ἄν*). Las demás construcciones de oraciones (completivas, consecutivas, causales, temporales, de relativo) se atienen al uso de la prosa ática de siglos anteriores. Se debe tener en cuenta lo dicho anteriormente sobre el refuerzo de las conjunciones con partículas y el uso más frecuente de algunas en merma de otras; así, *καθάπερ*, *ἐπειδήπερ*, *διότι*.

Sería interesante seguir analizando el empleo que Sátiro hace de los otros modos y de los tiempos verbales. De las voces algo hemos dicho también a propósito de alguno de los ejemplos analizados. No obstante, este estudio realizado me permite, creo, llegar a unas conclusiones generales, apoyadas en los datos concretos que fui constatando en el análisis hecho.

Su prosa es literaria, representante de la *koiné* que se está constituyendo y que, en este autor, manifiesta una gran influencia de la tradición literaria ática.

Parece un tipo de *koiné* literaria de nivel medio, del ático coloquial, con una tradición ya desde Aristófanes y Platón, y a la vez con el carácter culto y de universalidad que encontramos también en Aristóteles.

El análisis anterior parece mostrar que Sátiro en esta obra muestra una gran influencia de Aristófanes y los cómicos siguientes, por un lado, y de Platón, Aristóteles y la prosa ática del siglo IV, por otro.

Además —y es un capítulo importantísimo— ya en la lengua de Sátiro se encuentran los procedimientos de los que se vale principalmente el griego posterior para su transformación: en cuanto al léxico, son la composición y la sufijación para la creación de términos nuevos, y la tendencia a la simplificación y a la nivelación analógica en la evolución morfológica. En cuanto a la sintaxis, esta última tendencia expresada explica bien el empleo que hace de preposiciones, partículas, casos, modos, voces. Muchos rasgos lingüísticos analizados sugieren un estadio de lengua, en Sátiro, intermedio entre los usos propios del ático clásico y los de la lengua griega en autores de la época imperial, época en que la *koiné* ya está plenamente constituida. En este autor observamos constantemente vacilaciones, dobles formas y algún uso incorrecto propio de la lengua que se va transformando poco a poco.

Las citas cómicas, tal vez, le llevan a emplear ese tono conversacional ático y con una dosis grande de influjo de la tradición literaria cómica ática.

De otro modo dicho, en Sátiro habría que poner de relieve el carác-

ter especialmente ático de su lengua literaria, con la dosis jónica que ya el ático había asimilado desde el s. v a.C. También habría que resaltar ese factor innovador que la lengua tiene en esta época helenística y que Sátiro, como hemos visto, nos lo muestra en las numerosas creaciones y empleos nuevos que hace de la lengua en comparación con el griego de los siglos v y iv a.C.

Esta situación descrita de la lengua, en sus usos, hace pensar que no debían ser muy diferentes el ático hablado y la *koiné* literaria que Sátiro muestra. Es posible, en cambio, que hubiese diferencia entre la *koiné* helenística de esa misma época, empleada fuera del Ática, y la que Sátiro refleja, si tenemos en cuenta la cantidad grande de rasgos lingüísticos, característicos del ático sólo, que emplea y que dan, a veces, al texto un carácter localista.

MANUELA GARCÍA VALDÉS